

La UE trabaja en cómo salvar a las empresas viables del golpe del Covid

PANDEMIA/ El presidente del Eurogrupo, Paschal Donohoe, reconoce que “pueden venir tiempos difíciles” y que tendrán que afrontar la “difícil cuestión” de identificar cuáles son empresas viables y cuáles no.

Francisco R. Checa. Bruselas
El riesgo de insolvencias empresariales ya es una preocupación en el Eurogrupo. Los ministros de Finanzas y economía de la zona euro tuvieron ayer una primera toma de contacto para abordar el riesgo de una oleada de quiebras en el continente ante la prolongación y la dureza con la que la pandemia está impactando en la economía y el tejido empresarial europeo.

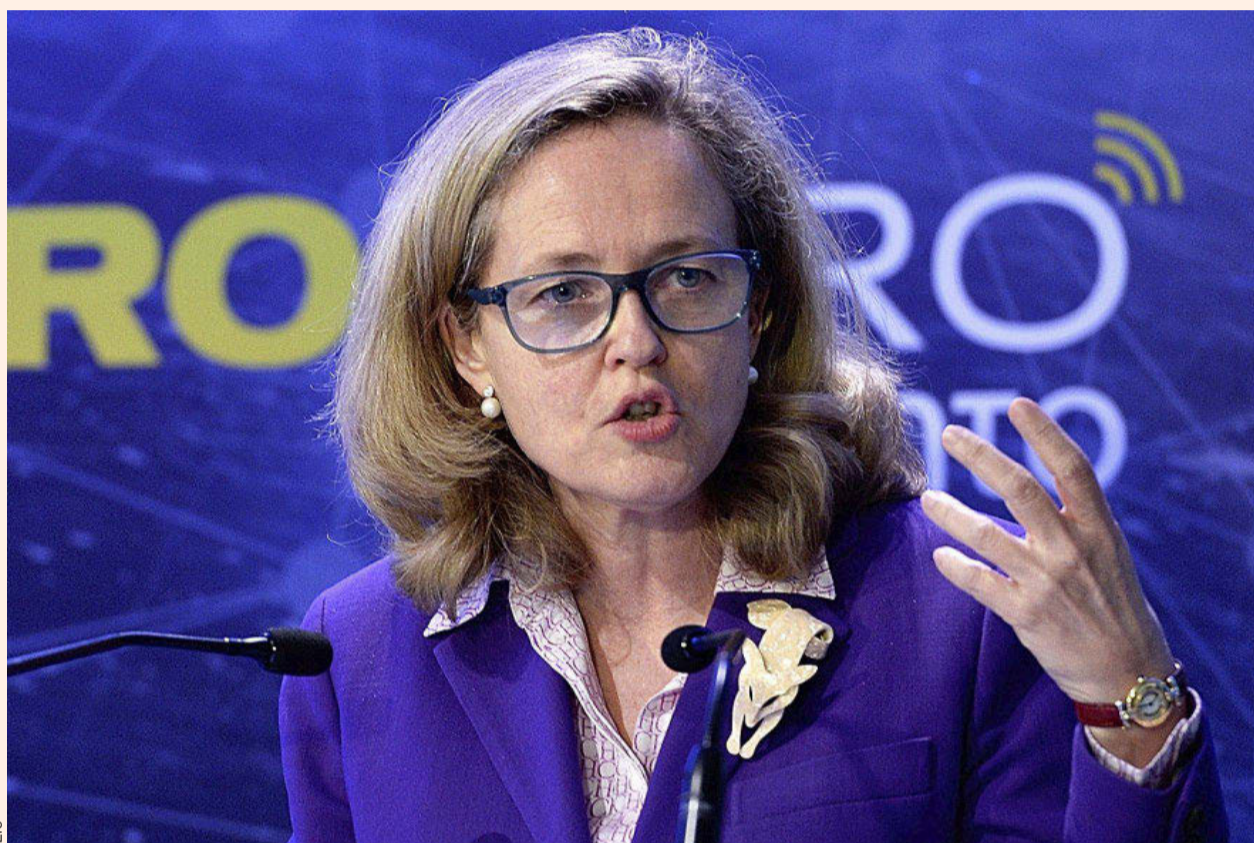
“Somos conscientes de que pueden venir tiempos difíciles porque muchas empresas van a necesitar tiempo para reparar sus balances y desafortunadamente puede haber algunas que no sean viables a largo plazo”, señaló ayer el presidente del Eurogrupo, Paschal Donohoe, tras la videoconferencia que celebraron los titulares de finanzas de la eurozona.

La UE quiere empezar a acotar los estímulos hacia medidas más específicas en cuanto la pandemia vaya quedándose atrás y la recuperación económica acelere el paso, lo que llevará al Eurogrupo a afrontar la “difícil cuestión de cómo identificar cuáles son las empresas viables que aún necesitan apoyo”, indicó el presidente del organismo. “El marco de insolvencia debe adaptarse para minimizar el daño económico”, agregó.

Por su parte, el comisario económico Paolo Gentiloni reconoció que “será crucial gestionar con mucha prudencia la retirada de las medidas de apoyo”, con el objetivo de esquivar un incremento abrupto de insolvencias en el continente, dado que muchas empresas ya sufren en sus balances el estrés provocado por la prolongación de la crisis sanitaria y los confinamientos.

El político italiano insistió en la necesidad de un ajuste gradual desde un enfoque general hacia medidas de apoyo más específicas que distinguen entre empresas viables y no viables. “Esto no va a ser fácil, pero será importante para facilitar un crecimiento más sostenible”, apuntó.

Para las empresas inviables, Gentiloni apuntó que “será necesario garantizar salidas ordenadas con procedimientos de insolvencia sólidos”. Para ello, Bruselas ya trabaja en una iniciativa para



La vicepresidenta económica del Gobierno, Nadia Calviño.

El Gobierno aprobará en marzo un nuevo paquete de ayudas a empresas

El Gobierno ultima una nueva tanda de medidas de ayudas a empresas, toda vez que la Comisión Europea decidiera a finales de enero flexibilizar las ayudas de Estado hasta el final de este año, dentro del marco temporal ante el golpe de la pandemia en el tejido empresarial. De este modo, Moncloa trabaja ya “con el Banco de España y el sector financiero en un nuevo paquete de ayudas directas que puedan permitir aliviar la carga financiera de las empresas viables”, señaló la vicepresidenta económica,

Nadia Calviño antes de participar en la videoconferencia del Eurogrupo que tuvo lugar ayer. La idea del Ejecutivo de Pedro Sánchez es que este nuevo paquete de ayudas se apruebe “a lo largo del mes de marzo”. Según explicó la responsable económica del Gobierno, el nuevo plan incluirá “quitas y otros instrumentos financieros, como los préstamos participativos para apoyar la solvencia de las empresas”. En este sentido, Calviño también apuntó que el Gobierno está identificando

“cuáles son las empresas que eran viables antes de la pandemia, para ver si su situación de solvencia se puede ver debilitada por la intensa caída de la actividad y encontrarse en una situación de sobreendeudamiento que pueda suponer un lastre para su recuperación”. Calviño agregó que el Gobierno ya ha enviado a la Comisión Europea este nuevo plan de ayudas más amplio para su autorización más amplia, aprovechando la última flexibilización del marco temporal de ayudas

de Estado anunciado por Bruselas en enero. Por otro lado, la vicepresidenta apuntó “a marzo” como el mes en el que el Gobierno tiene previsto entregar el plan de recuperación definitivo a la Comisión para su análisis y aprobación. El Ejecutivo aún tiene que celebrar reuniones con los responsables comunitarios que están revisando las 30 fichas con las reformas que ha incluido en el borrador de la propuesta. “Esperamos su aprobación en el mes junio”, apuntó.

una mínima convergencia a la hora de gestionar insolvencias de empresas no bancarias.

Sobre las empresas que se puedan considerar viables, el comisario puso sobre la mesa facilitar la diversificación de la financiación, así como la necesidad de preservar los canales de financiación para las empresas que son más pequeñas o no pueden acceder a financiarse en los mercados.

“Debemos abordar de manera decisiva los desafíos de la

insolvencia para que las empresas europeas sigan siendo productivas y competitivas después de esta crisis”, remarcó. El Eurogrupo volverá a discutir en abril con una mayor profundidad esta amenaza.

Por otro lado, el futuro de la flexibilización de las reglas fiscales sigue siendo otro de los grandes interrogantes. El objetivo de Donohoe es que “para el verano haya un enfoque común” sobre la posición presupuestaria para 2022,

año para el que todavía no se sabe si la cláusula general de escape seguirá activa.

El objetivo de Bruselas es que los Gobiernos tengan claridad para que puedan trabajar en sus presupuestos del próximo ejercicio. De este modo, Gentiloni señaló que el Ejecutivo comunitario publicará a primeros de marzo una orientación sobre los parámetros que se utilizarán para decidir sobre la cláusula de escape, que de momento seguirá activa hasta final de año.

En cualquier caso, los ministros del euro están de acuerdo en que por ahora las medidas de apoyo deben mantenerse el tiempo que sea necesario, ante el alto grado de incertidumbre que sigue rodeando a la economía por la evolución de la pandemia y la irrupción de las nuevas variantes del virus. El pronóstico es que a partir de la segunda parte del año la economía europea acelere su recuperación de mano de la vacunación.

La automoción alemana teme problemas de suministros por los controles

Expansión. Madrid

La Asociación de la Industria Automovilística Alemana (VDA) alertó de los problemas de suministros que se derivarán de los controles implantados el pasado domingo en las fronteras con República Checa y Austria e instó a simplificar los trámites para el transporte de mercancías.

“Parte de la cadena de producción en las plantas alemanas depende de que los suministros lleguen puntualmente de Austria y República Checa. Si no llegan a tiempo, por los test y otros protocolos, se verá afectada la producción”, afirmó, en un comunicado, la presidenta del VDA, Hildegard Müller.

Desde esta organización se pide que se agilicen los trámites para los transportistas y que se les autorice a ingresar con un test rápido, en lugar de exigírseles una PCR negativa. Alemania reforzó desde la medianoche del domingo los controles fronterizos con los mencionados países vecinos, con el objetivo de contener la propagación de las nuevas variantes del Covid-19.

Con la entrada en vigor de esta medida solo pueden ingresar en el país a través de esas fronteras ciudadanos alemanes o con residencia fija en el país, trabajadores transnacionales y personal sanitario, junto con los transportistas de mercancías.

Para ello deben presentar una PCR negativa –realizada hasta 48 horas antes de ingresar en el país–, entregar un formulario y quedar en cuarentena hasta someterse a un segundo test cinco días después.

Medidas

Alemania decidió implantar estos controles ante la alta incidencia de contagios en esos países vecinos. El pasado miércoles, la canciller Angela Merkel y los poderes regionales prolongaron hasta el 7 de marzo el cierre de la vida pública –es decir, la restauración, el ocio, la cultura y el comercio no esencial– ante el temor a la propagación de las nuevas variantes. La incidencia acumulada en siete días por 100.000 habitantes en Alemania se situó este domingo en 57,4 casos, lo que confirma el descenso continuado que viene observándose desde hace semanas. El máximo nivel se registró el 22 de diciembre, con 197,6 casos.